



Miguel Gómez Martínez

Presidente ejecutivo
Fasecolda

Las elecciones

El 2022 estará marcado por las elecciones legislativas y presidenciales. Nuestro largo calendario electoral implica que el todo el primer semestre será dominado por el proceso democrático.

Nunca en nuestra historia política habíamos tenido un panorama tan incierto. La proliferación de candidatos presidenciales no es un señal de vigor democrático sino una clara manifestación de la crisis estructural de los partidos políticos. El desorden que impera no le hace ningún bien a la democracia, pues confunde y fatiga a una opinión pública hastiada por la política.

Las primarias en las coaliciones, que coincidirán con las legislativas, en teoría despejarán el escenario para la primera vuelta presidencial. Pero también es probable que le resten visibilidad a las parlamentarias, que son de mucha importancia para el país.

Para el ciudadano común, la justicia y el Congreso son las instituciones menos respetadas. Son percibidas como poco transparentes y dominadas por la politiquería. Ello no quiere decir que no sean fundamentales, pues un país sin justicia ni un buenas leyes es inviable. Preocupa mucho el deterioro del nivel del debate parlamentario en nuestro país. La absurda proliferación de todo tipo de proyectos de ley es una amenaza constante contra la estabilidad y la seguridad jurídica. Es mucho el daño que un congreso fuera de síndéresis le hace a las instituciones.

Los últimos cuatro años han demostrado que un poder ejecutivo sin mayorías parlamentarias ve frustrada muchas iniciativas de reforma que son determinantes para impulsar el país al desarrollo. Para que el Estado funcione de forma adecuada, los tres poderes deben ser independientes y actuar en armonía. La sincronía es la clave de cualquier estado democrático.

Estos comicios serán de importancia histórica, pues las opciones que se vislumbran con mayores posibilidades no parecen resolver la excesiva polarización heredada del proceso de paz. En ese contexto, cobra especial importancia que los que aspiren a dirigir el Estado adquieran el compromiso de respetar las instituciones.

Fasecolda no tiene candidatos ni participa en las campañas. Para el gremio asegurador, la única política que nos compromete es la defensa de las instituciones democráticas y las libertades públicas. Sin ellas el país caería en escenarios que son, a todas luces, indeseables.

El 8 de agosto de 2022, con el gobierno que haya sido elegido por la mayoría, seguiremos trabajando por Colombia y en defensa del negocio de seguros. 